

**JÓVENES 4 AOS**  
proyecto de pastoral con jóvenes

equipo **adsis** pastoral  
con jóvenes

# OPCION

orientaciones para  
el tiempo de discernimiento  
**iniciación cristiana**

# OPCIÓN

**Orientaciones  
para el tiempo de discernimiento**

## **INICIACIÓN CRISTIANA**

PROYECTO DE PASTORAL CON JÓVENES  
10  
EQUIPO ADSIS DE PASTORAL CON JÓVENES

**Autor**

Adsis (Equipo de Pastoral con Jóvenes)

**Coordinación y redacción**

Cristina Menéndez Vega

**Diseño de cubierta**

Francisco del Campo / [www.warnon.com](http://www.warnon.com)

**Maquetación**

MT Color & Diseño, S.L.

© ADSIS

© PPC 2014

Parque empresarial Prado del Espino

Impresores, 2

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

[ppcedit@ppc-editorial.com](mailto:ppcedit@ppc-editorial.com)

[www.ppc-editorial.com](http://www.ppc-editorial.com)

ISBN: 978-84-288-2788-1

Depósito legal: M-28.687-2014

Impreso en la UE / *Printed in EU*

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.*

<b>Presentación:</b> Un nuevo comienzo .....	3
<b>Introducción:</b> Elegir con libertad cómo seguir a Jesús .....	5

## PRIMER MOMENTO

<b>PARA COMENZAR</b> .....	11
<b>BLOQUE UNA LLAMADA PERSONAL</b> .....	12
1 Esquema general .....	13
2 Indicaciones generales .....	14
3 Desarrollo .....	18
El seguimiento de Jesús: la vocación cristiana .....	18
Una llamada original: la vocación personal .....	20
Un estilo de vida: valores, actitudes, acciones .....	23
El discernimiento personal .....	26
La subetapa de <i>Opción</i> (planificación) .....	28
4 Evaluación .....	29

## SEGUNDO MOMENTO

<b>ITINERARIOS: CAMINOS PARA EL DISCERNIMIENTO</b> .....	31
<b>BLOQUE CÓMO AMAR MÁS Y MEJOR</b> .....	33
1 Esquema general .....	35
2 Indicaciones generales .....	36
3 Subsidios .....	38
Formación .....	38
Sexualidad y afectividad .....	39
<i>Deus caritas est</i> .....	39
Ternura y convivialidad .....	40
Vivir en el amor .....	41
Matrimonio y familia .....	42
<i>Familiaris consortio</i> .....	42
Enamoramiento y pareja .....	43
El buen amor en la pareja .....	44
Celibato evangélico .....	45
Textos del magisterio de la Iglesia sobre el celibato .....	45
Significación antropológica del celibato voluntario .....	46
El celibato-vocación .....	47
Testimonios .....	48

Síntesis personal.....	50
Guías de oración.....	50
Mi historia afectiva.....	50
Mi experiencia de amor .....	52
Con todo el corazón.....	53
El amor que busco .....	53
Donde arde el corazón.....	54
Comunicación .....	54
<b>BLOQUE AL SERVICIO DEL REINO .....</b>	<b>57</b>
1 Esquema general.....	59
2 Indicaciones generales.....	60
3 Subsidios.....	64
Formación .....	64
Una misión personal.....	65
<i>Gaudium et Spes</i> .....	65
<i>Apostolicam Actuositatem</i> .....	67
<i>Evangelii Gaudium</i> .....	67
¿Cuál es tu misión? .....	70
Ciudadanos y cristianos responsables.....	70
Presencia profesional.....	71
<i>Laborem Exercens</i> .....	71
El trabajo en el proceso de globalización .....	72
Participación sociopolítica.....	73
<i>Pacem in Terris</i> .....	73
<i>Caritas in Veritate</i> .....	74
Compromiso político de los cristianos.....	75
Solidaridad y servicio .....	76
<i>Populorum Progressio</i> .....	76
<i>Sollicitudo Rei Socialis</i> .....	77
Fraternura: la existencia cristiana en un mundo empecatado .....	77
Evangelización y misión .....	78
<i>Evangelii Nuntiandi</i> .....	78
<i>Ad Gentes Divinitus</i> .....	79
<i>Evangelii Gaudium</i> .....	80
Introducirse en las fisuras de nuestra cultura para evangelizar .....	80
Testimonios .....	81

Síntesis personal.....	83
Guías de oración.....	83
Dónde encuentro a Jesús .....	83
Mis talentos.....	84
Abrir nuevos caminos .....	85
¿Dónde serviré más y mejor?.....	85
Comunicación .....	86
<b>BLOQUE EN COMUNIDAD.....</b>	<b>87</b>
1 Esquema general .....	89
2 Indicaciones generales.....	91
3 Subsidios.....	93
Formación .....	93
Ministerios y carismas en la Iglesia.....	94
<i>Lumen gentium</i> .....	94
<i>Evangelii Gaudium</i> .....	95
Una Iglesia de comunión .....	96
Unidad en la diversidad .....	97
El laicado.....	98
<i>Christifideles laici</i> .....	98
Espiritualidad laical.....	98
Comunidades cristianas de base y nuevos movimientos eclesiales...	99
La vida religiosa .....	100
<i>Vita consecrata</i> .....	100
El árbol de la vida religiosa.....	101
El ministerio sacerdotal .....	102
<i>Presbyterorum Ordinis</i> .....	102
Servidores de la comunidad.....	103
La mujer en la Iglesia.....	103
<i>Mulieris Dignitatem</i> .....	103
Seguidoras de Jesús.....	104
Desafíos de la mujer en la Iglesia .....	105
Mujeres en la hora undécima .....	106
Testimonios.....	106
Síntesis personal.....	108
Guías de oración .....	108
Ser en comunidad .....	108
Reconociendo mi carisma .....	108
Cómo servir más y mejor .....	109
Ser Iglesia .....	110
Comunicación .....	110

## TERCER MOMENTO

<b>DISCERNIMIENTO: Y SE QUEDARON CON ÉL</b> .....	111
<b>BLOQUE EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL</b> .....	113
1 Esquema general .....	113
2 Indicaciones generales.....	114
3 Desarrollo .....	115
Para el discernimiento personal .....	115
Primer momento: Tiempo de recordar.....	118
Segundo momento: Tiempo de escucha .....	119
Tercer momento: Tiempo de decisión .....	120
Retiro comunitario .....	121
4 Evaluación .....	124
<b>SUBSIDIOS: PARA LA ORACIÓN PERSONAL</b> .....	127
En busca de libertad .....	129
Más allá de mi zona de confort .....	129
Líbrame del temor .....	132
¿Dónde está mi corazón? .....	136
Que no desee más riqueza que pobreza.....	140
Afianzando la confianza .....	148
El Padre sabe lo que necesito .....	148
Un Dios que me ama .....	152
Alzar la mirada .....	154
Aprender a escuchar .....	159
Aguzar el oído.....	159
Señor, ¿qué quieres que haga? .....	162
<i>Fiat</i> .....	167
<b>Bibliografía</b> .....	171

Los seres humanos tendemos a establecer etapas con principio y fin en la vida, tal vez en un intento de estructurar y acotar lo que, en sí, es un proceso continuo, dinámico y abierto. Cualquier fin es siempre un nuevo principio: construimos nuestra vida a partir de la historia vivida.

La subetapa de **Opción** es el final del proceso de Iniciación Cristiana, pero también el principio del resto de la vida. Del “tiempo ordinario” de la vida de cada joven, que se ancla en la experiencia personal y vital de la Pascua y Pentecostés, que se renovará y profundizará a lo largo de la vida. Hemos coronado una importante cima, y ahora toca discernir los caminos por los que vamos a continuar.

A lo largo de todo el proceso hemos querido dar importancia al protagonismo de cada joven, especialmente en lo que se refiere a su manera particular de vivir el seguimiento de Jesús. Pero en el tiempo de formación el grupo-comunidad ha sido la matriz, la urdimbre, que ha sostenido el proceso personal de cada uno. Ahora, sin embargo, cada joven necesita discernir su vida de manera individual, con libertad y con la mayor autonomía. “Para cada hombre (y cada mujer) guarda / un rayo nuevo de luz el sol / y un camino virgen Dios”, decía León Felipe, y por eso el discernimiento es necesariamente una experiencia de soledad: de una soledad habitada por Dios, condición de posibilidad para el encuentro con Él.

Esta experiencia asusta y, por eso, es fácil caer en la tentación de rehuir la responsabilidad personal y dejarse llevar por las opciones mayoritarias o mejor valoradas en la comunidad, especialmente cuando se han trabado lazos íntimos y de confianza. Por eso, si en la subetapa de **Seguimiento** la experiencia central era la comunidad y el protagonismo personal se vinculaba a la autonomía e iniciativa para su construcción, en la subetapa de **Opción** el protagonismo se desplaza al ámbito personal, a la raíz donde se deben tomar las decisiones que configuran la vida.

Así pues, los materiales de la subetapa centran la atención en el trabajo personal, a través de la oración y la reflexión, y en el acompañamiento personal para contrastar y discernir las mociones del Espíritu en ese viaje interior. Con esa intención se ofrece una amplia gama de pautas para la oración y reflexión personal, entre las que cada joven, junto con su acompañante, puede elegir aquellas que sean más adecuadas para construir un itinerario verdaderamente personalizado, guiado por las características, inquietudes y búsquedas personales.

Junto con este material, que servirá para construir el núcleo central del proceso de discernimiento de cada joven, se continúa valorando positivamente la experiencia comunitaria, que, si bien no es la central en este momento del proceso, está siempre presente en la vida cristiana ofreciendo apoyo y estímulo para el crecimiento personal. La formación y la comunicación en comunidad se engarzan como elementos dinamizadores del proceso personal.

Más allá de estas orientaciones metodológicas, es preciso valorar esta subetapa como un período cargado de vida y belleza. En las decisiones de discernimiento se decanta y criba toda



la enorme riqueza vivida en el proceso anterior. Para las personas que tenemos el privilegio de acompañar estos tiempos de discernimiento, es momento de contemplar, orar y agradecer: contemplar la maravilla de la presencia de Dios en cada joven; orar para ser instrumentos dóciles del Espíritu; y agradecer, profunda y sentidamente, el regalo que supone ser, en primera fila, testigos del encuentro entre los jóvenes y Dios... una experiencia a través de la cual Dios también, día a día, nos visita.

Cristina Menéndez Vega  
Coordinadora del proyecto **Jóvenes y Dios**

**Departamento Adsis  
de Pastoral con Jóvenes**

Miguel Aracil, 54  
28035 Madrid

[www.adsis.org](http://www.adsis.org)  
[jovenes@adsis.org](mailto:jovenes@adsis.org)

### ■ El momento final del proceso

Comenzamos la última subetapa del itinerario de formación en la fe para jóvenes: el fin de la Iniciación Cristiana. Los jóvenes que han completado la subetapa de **Seguimiento** y han decidido comenzar la de **Opción** son personas cristianas con una fe formada y personalizada: son seguidores y seguidoras de Jesús, con una relación personal con él, que han descubierto en el Reino de Dios el tesoro capaz de dar sentido a la vida, que se sienten personas bienaventuradas, felices, por este encuentro y por esta vocación. Lo más importante está hecho.

Ciertamente, esta aventura no termina aquí. El seguimiento de Jesús abarca toda la vida y, a lo largo de su itinerario vital, cada joven deberá tomar decisiones que lo lleven a profundizar o a contradecirse en esa aventura. Lo que hemos intentado todo este tiempo es ayudarles a que tengan la experiencia, las habilidades y el criterio para tomar estas decisiones con lucidez y libertad. Su vida ha estado y continúa estando en sus manos, con el acompañamiento del Espíritu de Dios, que actuará a través de personas, circunstancias y acontecimientos a lo largo de su vida y en el centro de su propio corazón.

La subetapa de **Opción** es un momento de tránsito, donde lo que nos queda por hacer como acompañantes es reforzar esa capacidad de tomar decisiones, acompañando las que en ese momento les corresponde y que marcarán la consolidación de su autonomía adulta. Se trata de ejercitar el discernimiento sobre algunas de las cuestiones centrales de la vida que, sin ser totalmente definitivas, condicionan de manera importante el itinerario posterior. Como recordaba san Alberto Hurtado, el futuro de una persona depende en buena medida de dos o tres “síes” y dos o tres “noes” que se dan en la juventud.

No es posible no tomar estas decisiones porque no es posible permanecer fuera del tiempo y del espacio. Se trata de cómo vivir las dimensiones fundamentales de todo ser humano: cómo y a quién amar en lo concreto, a qué dedicar el tiempo, cómo emplear las propias capacidades, dónde y con quién vivir. Qué hacer, qué amar, qué ser. Son decisiones que pueden cambiar en el futuro, pero estos cambios siempre se apoyarán sobre las decisiones anteriores, al igual que estas se apoyan en la herencia que hemos recibido, en la vivencia de la infancia, en la toma de conciencia y en las pequeñas decisiones asumidas en la adolescencia y en la juventud.

Así pues, en este momento, el papel del acompañamiento no será tanto ofrecer contenidos de formación –que ya se han trabajado en las etapas anteriores–, sino orientar este tiempo de toma de decisiones de manera que los jóvenes aprendan a discernir; esto es, sean capaces de continuar su camino en discernimiento permanente, con capacidad crítica, desde el Evangelio y en diálogo con la reflexión actual de la ciencia y la cultura, haciéndose responsables de su vida y de su fe.

Como en todas las subetapas, también nos encontraremos con diferentes condiciones para realizar este itinerario, según las características de la comunidad de referencia y del ámbito eclesial concreto en el que esta se desarrolle. Estas diferentes condiciones definen los caminos concretos que se ofrecen como posibilidad a cada joven.

Así pues, habrá comunidades en las que se invite a los jóvenes a tomar decisiones personales para insertarse en las comunidades adultas; por ejemplo, en el caso de las familias

religiosas, que ofrecen diferentes caminos vocacionales para religiosos, religiosas o laicos. En otros casos puede que la oferta principal de la comunidad sea la constitución de nuevas comunidades dentro de ese ámbito eclesial, como puede ser el caso de algunas comunidades parroquiales constituidas como comunión de comunidades.

Sea como sea, es de suma importancia garantizar en este proceso el discernimiento individual libre de la vocación personal. Esta libertad es condición necesaria para que la decisión que se tome sea vivida en plenitud. Una libertad que no implica desentendimiento por parte de quien acompaña, sino una búsqueda sincera de lo mejor para cada persona.

La comunión eclesial adquiere, además, en esta etapa, una importancia singular. El ámbito eclesial de formación y crecimiento de cada joven no es necesariamente el lugar donde va a vivir posteriormente su vocación personal. La puesta en contacto con personas que viven su fe desde otros carismas y otros ámbitos eclesiales, así como la realización, en la medida de lo posible, de algunas de las actividades y encuentros con jóvenes que están en un momento similar desde otras instancias eclesiales, facilita el conocimiento de los carismas en la Iglesia que es necesario para que cada joven pueda encontrar aquel con el que se identifica más, cuya forma concreta de seguir a Jesús resuena de manera más afinada con su propia vocación.

### ■ Acentos principales de la subetapa de *Opción*

Señalamos, así, a grandes rasgos las características principales de esta subetapa que orientan la estructura de este material:

1. Se trata de un **momento personal de discernimiento**. Esto hace que las actividades propuestas estén centradas en la persona más que en la comunidad, a diferencia de las subetapas posteriores. El acento en el trabajo individual tiene por objeto trabajar tres grandes actitudes necesarias para el discernimiento:
  - **La libertad personal**, para que las decisiones no se tomen por condicionantes externos, ni por el deseo de mantenerse en vinculación con las personas que nos dan seguridad.
  - **La confianza en Dios**, afianzada en una relación personal intensa y que permita abrirse al futuro con audacia, más allá de los caminos fáciles y trillados.
  - **La obediencia**, en su sentido etimológico de “escucha”, de atención a la voluntad de Dios, comprendiéndola como secreto de la vida plena, que se traduce en una actitud de disponibilidad y apertura a posibilidades nuevas.
2. A partir de la centralidad del discernimiento individual, no deja de ser importante el contexto de **apoyo comunitario** a este discernimiento. Este apoyo cumple algunas funciones:
  - Como soporte o contexto afectivo, que permita un clima de seguridad y de cercanía que acompaña la profunda soledad que involucra cualquier toma de decisiones vitales.
  - Como herramienta intersubjetiva de contraste, a través de la comunicación, que puede servir de espejo y de contrapunto para evitar el encerramiento en puntos de vista particulares en el proceso de discernimiento.
  - Como ámbito para los apoyos formativos que pueden dinamizar este proceso personal de discernimiento.

3. Y se trata de un discernimiento individual con un **acompañamiento personal** que ayuda a la armonización de los diferentes elementos en juego, a la formulación de la vivencia personal, de las preguntas, las inquietudes, las búsquedas y que va favoreciendo el camino de discernimiento a través del ofrecimiento de experiencias y propuestas formativas personalizadas según el itinerario personal y original de cada joven.

Este acompañamiento puede correr a cargo de la persona que acompaña a la comunidad o de cualquier otra persona cristiana adulta que cada joven decida. Es de suma importancia que esta persona que acompaña sea elegida con toda libertad por la persona acompañada.

## ■ Estructura del material

Para responder a estas necesidades, el material que presentamos cuenta con diferentes tipos de propuestas. Como toda la colección, y de acuerdo con lo establecido en ***Andar el camino de Jesús*** (2010: 109), se estructura en **cinco bloques**:

- El bloque inicial, **Para comenzar**, titulado **Una llamada personal**, introduce una actividad comunitaria, consistente en un cursillo formativo que presenta los diferentes elementos a tener en cuenta a lo largo de la subetapa. Si bien se propone como actividad para realizar en cinco días de manera intensiva, se dan alternativas en el caso de que no sea posible.
- **Los tres bloques intermedios** (*Itinerarios para el discernimiento*) recorren los diferentes aspectos de la vida en los que se plantea la necesidad de concretar el seguimiento de Jesús:
  - **Cómo amar más y mejor** (Afectividad y estado de vida)
  - **Al servicio del Reino** (Profesión y compromiso)
  - **En comunidad** (Inserción eclesial)

Estos tres bloques, cuyo orden, como es habitual, deberá ser discernido por la comunidad con su acompañante, incluyen tres tipos de materiales:

- **Formación**, que ofrece una selección de textos del magisterio de la Iglesia y de escritos diversos para la reflexión de los jóvenes, con algunas preguntas para profundizar en ellos. El contraste de esta formación puede realizarse en la comunidad o en el acompañamiento personal, según se estime más oportuno.

En esta selección de textos se ha procurado incorporar, además de los documentos magisteriales más relevantes en la materia, documentos que permitan ahondar en la vivencia personal y contrastarla con el apoyo de la reflexión de la ciencia y la cultura.

- **Testimonios**, donde se ofrecen algunas sugerencias para que los jóvenes conozcan la experiencia de otras personas cristianas que han concretado de diversas maneras su seguimiento.

Al igual que el material anteriormente mencionado, estos encuentros se pueden realizar de manera personal o se puede organizar una mesa redonda con diversas personas en la que participe la comunidad completa, según se estime oportuno.

- **Síntesis personal**, donde se ofrecen algunas guías para la oración personal y una pauta para la comunicación personal en comunidad que se deberá realizar una vez se haya concluido el trabajo del bloque.

- El bloque final, **Y se quedaron con Él**, titulado **El discernimiento vocacional**, ofrece material para la realización de un *retiro comunitario* para el contraste y confirmación del discernimiento personal y una celebración comunitaria de conclusión de la Iniciación Cristiana.
- Simultáneamente, como material que será utilizado de manera personal por cada joven (con el contraste y orientación de su acompañante) a lo largo de toda la subetapa, se añaden los **Subsidios para la oración personal**.

## ■ Desarrollo de la subetapa

Dentro de la flexibilidad general de los tiempos que proponemos para cada itinerario en función de la realidad de cada grupo/comunidad, consideramos que la duración de esta subetapa no debería ser mayor de un año, al menos para el conjunto de la comunidad. Dentro de este tiempo, así pues, se debería planificar de manera coordinada el acompañamiento personal y comunitario.

1. Como **comunidad** es preciso planificar los siguientes momentos:
  - Cursillo comunitario de inicio de la subetapa, en el que se desarrolla el bloque inicial, **Una llamada personal**.
  - Encuentros comunitarios intermedios, en los que se desarrollan los tres bloques incluidos en **Itinerarios para el discernimiento**. Estos encuentros pueden realizarse con periodicidad quincenal o mensual, incluyendo para cada bloque:
    - Una comunicación comunitaria.
    - Un encuentro de formación, sea para la puesta en común de un material compartido o para el contraste de la formación personal que cada joven está realizando.
    - Mesas redondas de testimonios.

Esta distribución temporal tiene la intención de aligerar el trabajo comunitario para dar espacio a un acompañamiento personal con periodicidad cuanto menos quincenal, así como permitir que cada joven tenga espacio, tanto temporal como vital, para realizar su propia reflexión. Por eso aconsejamos que, en esta etapa, el encuentro comunitario no tenga una frecuencia superior al ritmo quincenal, teniendo en cuenta que en este ritmo se pueden incluir, además de los encuentros que señalamos en torno al discernimiento, algún encuentro de comunicación y contraste de la vida cotidiana (que no se detiene) y algún otro encuentro de oración. Así, el ritmo de encuentros comunitarios en un trimestre podría tener la siguiente estructura tipo, con encuentros quincenales:

- Primer mes:
  - Primer encuentro: Presentación del bloque. Comunicación.
  - Segundo encuentro: Oración comunitaria.
- Segundo mes:
  - Primer encuentro: Formación: puesta en común.
  - Segundo encuentro: Oración comunitaria.
- Tercer mes:
  - Primer encuentro: Testimonios.
  - Segundo encuentro: Comunicación síntesis del bloque.

De esta manera, se puede dedicar un trimestre a cada uno de los bloques, en el orden que resulte más adecuado para la comunidad.

- Conclusión de la subetapa, con la realización de las actividades incluidas en el bloque **El discernimiento vocacional**. Estas incluyen un retiro comunitario, que conviene que sea precedido de, al menos, un mes sin reuniones de comunidad donde cada joven pueda intensificar su proceso personal de discernimiento.
2. Asimismo, debe realizarse con cada joven un **plan de acompañamiento personal** utilizando los materiales más adecuados entre todos aquellos disponibles en los subsidios para la oración personal, así como entre aquellos propuestos para el trabajo personal de cada uno de los bloques. Este plan, que ha de partir de la realidad de cada joven, debe incorporar:
- **Ritmo y objetivos del acompañamiento personal**. Recomendamos un ritmo quincenal/mensual (según características, necesidades y posibilidades) que permita tiempo para el trabajo personal entre cada encuentro, junto con un seguimiento suficiente.
  - **Materiales y guías de oración** para profundizar y afianzar las actitudes de libertad, confianza y escucha prioritarias para el discernimiento. Para ello se ofrecen los **Subsidios para la oración personal**, en la página 127 y siguientes.
  - **Experiencias personales que pueden ayudar al discernimiento**, sea de conocimiento de determinadas realidades, de trabajo, de oración, etc.
  - **Diálogos personales con personas de referencia**.
  - De manera complementaria, **plan personal de formación**, trabajando, si es posible y oportuno, alguno de los subsidios existentes en cada bloque.

Lo habitual y conveniente será ir seleccionando estos materiales de manera progresiva, según va avanzando el discernimiento y van emergiendo nuevos temas de profundización y diálogo.

Seguramente no todos los jóvenes realizarán el proceso al mismo ritmo. Como siempre, se trata de buscar un equilibrio que permita apoyar a todos sin forzar. Tanto quienes discernan antes como quienes necesiten más tiempo pueden beneficiarse del mutuo contraste. Así, la culminación del proceso no implica que algunos de los miembros de la comunidad no prolonguen más tiempo su discernimiento a nivel personal.

Solo queda mencionar la necesaria coordinación entre la persona que acompaña a la comunidad y las que realizan el acompañamiento personal de cada joven, que será el equipo responsable de acompañar el camino personal y comunitario. Y recordar que, aunque es importante planificar, precisamente este momento debe estar especialmente abierto a la novedad del Espíritu y a su actuación en cada persona.

Así, es mucho más importante que, como acompañantes, nos situemos en esa disposición abierta y flexible que ante todo escucha, se abre a Dios y procura superar toda planificación para responder al viento del Espíritu en la vida de cada joven, que está soplando, como siempre, cuando quiere y donde quiere, y que nos descubre rutas insospechadas. Que así sea.

## NOTAS

P R I M E R M O M E N T O



# Una llamada personal

Para comenzar



**BLOQUE** Una llamada personal

<b>1 ESQUEMA GENERAL</b>	
<b>Usted está aquí</b>	<p>Jóvenes que acaban de dar el paso a la subetapa de <b>Opción</b>.</p> <p>Con una vinculación clara con Jesús y que han construido su identidad como personas cristianas.</p> <p>Con diferentes situaciones vitales en cuanto a estudios, trabajo, posibilidades personales y ambientales, relaciones y experiencias afectivas, inquietudes, sueños, etc. Será preciso dar cabida a esa pluralidad de experiencias y situaciones.</p> <p>Con una cierta conciencia de la necesidad de tomar decisiones en su vida que la orienten a futuro en el horizonte del Reino. Con temores y deseos ante esa perspectiva.</p>
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Reconocer la experiencia de fe y ratificar nuestro deseo de vivir nuestra vida desde el seguimiento de Jesús.</li> <li>– Tomar conciencia del amor personal de Dios, que nos llama tal y como somos y tiene una propuesta original para nosotros.</li> <li>– Asumir la necesidad de tomar decisiones vitales para continuar creciendo en la fe, la esperanza y el amor cristianos, así como en el servicio a la comunidad.</li> <li>– Identificar los elementos que configuran la vida personal en nuestro contexto sociocultural.</li> <li>– Discernir cómo podemos ayudarnos de la mejor manera en este momento vital.</li> </ul>
<b>Contenidos a los que hace referencia</b>	<p>Ver en <i>Mirar como Jesús</i> los capítulos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>– La respuesta a Jesús: la vocación (FT), pp. 45-48.</li> <li>– Proyecto de vida, estilo de vida, valores y opciones (DP), pp. 89-91.</li> <li>– El discernimiento cristiano (IT), pp. 159-162.</li> </ul>
<b>Materiales incluidos</b>	
<i>Cursillo comunitario</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>– El seguimiento de Jesús: la vocación cristiana</li> <li>– Una llamada original: la vocación personal</li> <li>– Un estilo de vida: valores, actitudes, acciones</li> <li>– El discernimiento personal</li> <li>– La subetapa de <b>Opción</b> (planificación)</li> </ul>
<b>Bibliografía y recursos</b>	<p><b>Libros</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>– Alexandre, D. (1991): <i>Mujeres en la hora undécima</i>, Santander, Sal Terrae.</li> <li>– Bach, R. (2003): <i>Juan Salvador Gaviota</i>, Barcelona, Ediciones B.</li> <li>– González Faus, J. I. (2010): <i>Otro mundo es posible... desde Jesús</i>, Santander, Sal Terrae.</li> <li>– Johnson, S. (2001): <i>¿Quién se ha llevado mi queso?</i>, Barcelona, Ediciones Urano.</li> </ul>

<b>Bibliografía y recursos</b>	<p><b>Libros</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>– Nouwen, H., McNeill, Morrison, D. (1996): <i>La compasión en la vida cotidiana</i>, Buenos Aires, Lumen.</li> <li>– Nouwen, H. (2013): <i>Aquí y ahora. Viviendo en el Espíritu</i>, Madrid, San Pablo.</li> <li>– (2014): <i>El discernimiento</i>, Santander, Sal Terrae.</li> <li>– Pérez Álvarez, J. L. (2010): <i>Tú, quién eres</i>, Madrid, Publicaciones de la Secretaría General Adsis.</li> <li>– (2012): <i>Yo, quién soy</i>, Madrid, Publicaciones de la Secretaría General Adsis.</li> <li>– (2012): <i>Nosotros, quiénes somos</i>, Madrid, Publicaciones de la Secretaría General Adsis.</li> <li>– Ribes, P. (1991): <i>Parábolas y fábulas para el hombre moderno</i>, Madrid, San Pablo.</li> <li>– Vallés, C. (1996): <i>Saber escoger. El arte del discernimiento</i>, Santander, Sal Terrae.</li> <li>– Vanier, J. (1981): <i>No temas amar</i>, Santander, Sal Terrae.</li> <li>– Ventura Tejedor, T. (2000): <i>Qué es... la vocación</i>, Madrid, Paulinas.</li> </ul> <p><b>Revista</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>– “Las reglas del discernimiento. Variaciones sobre un tema ignaciano”, en <i>Sal Terrae</i>, tomo 100/5, 1167, mayo de 2012.</li> </ul> <p><b>Película</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>– <i>InKnowation</i> (2013), vídeo promocional <i>¿Te atreves a soñar?</i></li> </ul>
--------------------------------	---

## 2 INDICACIONES GENERALES

### 1. Estructura general

Para comenzar la subetapa de **Opción** se propone un tiempo de silencio que posibilite el encuentro interior personal, así como de comunicación y celebración comunitaria de lo que cada joven va descubriendo. Por eso, no se proponen actividades concretas, sino que se ofrecen unas orientaciones generales para cada uno de los temas de profundización que cada acompañante, junto con la comunidad, orientará en función de las necesidades y características particulares.

Así, para cada uno de los temas se ofrecen los siguientes materiales y sugerencias para apoyar su tratamiento:

1. **Objetivos**, que explicitan el sentido del tema en el proceso de discernimiento de los jóvenes.
2. **Ideas centrales** que se consideran importantes para compartir y dialogar y lograr los objetivos.

3. **Textos bíblicos** para la preparación de la meditación y para la oración personal.
4. **Otros materiales de referencia** que pueden utilizarse para el trabajo personal o la preparación de la meditación.
5. **Sugerencias** para la comunicación en comunidad.
6. **Signos** que se pueden utilizar en la celebración comunitaria.

En términos generales, se propone la siguiente dinámica con cada uno de los temas propuestos:

- **Oración inicial**, de apertura al Espíritu y presentación del tema desde alguno de los textos bíblicos propuestos para el mismo.
- **Meditación** en la que se presentan las ideas centrales del tema en relación con la situación e historia de la comunidad y sus integrantes. Esta meditación puede estar a cargo de la persona que acompaña la comunidad u otras personas de la comunidad de referencia. La meditación puede partir de un diálogo abierto acerca de la experiencia, inquietudes y preguntas de los jóvenes en el tema que nos ocupa, ya que siempre se comprenden mejor los conceptos y experiencias cuando se introducen partir a del diálogo.
- **Oración personal** a partir de la meditación, con los textos bíblicos y materiales seleccionados por la persona que guía el tema. Esta oración concluye con la preparación de la comunicación.
- **Comunicación** en la comunidad sobre la experiencia personal en relación al tema, según las orientaciones que se proponen.
- **Oración comunitaria** donde se celebra y significa la experiencia vivida, reflexionada y compartida.

La preparación, coordinación y desarrollo de las oraciones y la comunicación pueden quedar a cargo de los jóvenes, dadas las orientaciones generales. La persona que acompaña la comunidad deberá valorar esto en función de la experiencia que considere más oportuno privilegiar en ellos.

## 2. Planificación de la subetapa

Este es el momento inicial de la subetapa, en la que la comunidad deberá realizar la planificación comunitaria para la misma. Dado el carácter prioritario del itinerario personal en **Opción**, se recomienda realizar esta planificación después de que cada joven haya tenido la oportunidad de reflexionar y plantearse sus propias preguntas, su momento y sus inquietudes particulares.

Para la realización de la planificación se puede utilizar la pauta para la programación de la subetapa de **Opción** (Instrumento 7) de **Andar el camino de Jesús** (2010: 110-111).

## 3. Distribución temporal

Este cursillo se puede realizar en un encuentro de cinco días de duración, dividirse en dos retiros de fin de semana, realizarse en reuniones de comunidad o diversas combinaciones de estas posibilidades. Lo preferible en la mayor parte de los casos será realizarlo en un encuentro continuado de cinco días.

### Alternativa A (encuentro de cinco días)

Primer día: <b>El seguimiento de Jesús:            la vocación cristiana</b>	Mañana	Oración inicial Meditación Oración personal
	COMIDA	
	Tarde	Comunicación Oración/celebración comunitaria
Segundo día: <b>Una llamada original:            la vocación personal</b>	Mañana	Oración inicial Meditación Oración personal
	COMIDA	
	Tarde	Comunicación Oración/celebración comunitaria
Tercer día: <b>Un estilo de vida</b>	Mañana	Oración inicial Meditación Oración personal
	COMIDA	
	Tarde	Comunicación Oración/celebración comunitaria
Cuarto día: <b>El discernimiento personal</b>	Mañana	Oración inicial Meditación Oración personal
	COMIDA	
	Tarde	Comunicación Oración/celebración comunitaria
Quinto día: <b>La subetapa de Opción (planificación)</b>	Mañana	Oración inicial Preparación del proyecto personal Comunicación de los proyectos personales
	COMIDA	
	Tarde	Elaboración del proyecto comunitario Eucaristía

Esta alternativa se puede adaptar a dos retiros de fin de semana que se complementan con una o dos reuniones de comunidad para presentar los proyectos personales más una reunión de elaboración del proyecto comunitario.

## Alternativa B (reuniones de comunidad)

Caso de no poder disponer del tiempo necesario para realizar el cursillo de modo intensivo, cabe la posibilidad de organizarlo a lo largo de un trimestre, en reuniones de comunidad. En todo caso, se recomienda completarlo con un retiro comunitario de un día.

1. <sup>a</sup> reunión	<b>El seguimiento de Jesús: la vocación cristiana</b> <ul style="list-style-type: none"><li>– Oración inicial</li><li>– Meditación</li></ul>
Entre reuniones	– Oración personal
2. <sup>a</sup> reunión	– Comunicaciones (1)
3. <sup>a</sup> reunión	– Comunicaciones (2) – Oración/celebración comunitaria
4. <sup>a</sup> reunión	<b>Una llamada original: la vocación personal</b> <ul style="list-style-type: none"><li>– Oración inicial</li><li>– Meditación</li></ul>
Entre reuniones	– Oración personal
5. <sup>a</sup> reunión	– Comunicaciones (1)
6. <sup>a</sup> reunión	– Comunicaciones (2) – Oración/celebración comunitaria
7. <sup>a</sup> reunión	<b>Un estilo de vida</b> <ul style="list-style-type: none"><li>– Oración inicial</li><li>– Meditación</li></ul>
Entre reuniones	– Oración personal
8. <sup>a</sup> reunión	– Comunicaciones (1)
9. <sup>a</sup> reunión	– Comunicaciones (2) – Oración/celebración comunitaria
10. <sup>a</sup> reunión	<b>El discernimiento personal</b> <ul style="list-style-type: none"><li>– Oración inicial</li><li>– Meditación</li></ul>
Entre reuniones	– Oración personal
11. <sup>a</sup> reunión	– Comunicaciones (1)
12. <sup>a</sup> reunión	– Comunicaciones (2) – Oración/celebración comunitaria
Entre reuniones	Preparación del proyecto personal
Retiro comunitario (1 día)	<b>La subetapa de Opción (planificación)</b> <ul style="list-style-type: none"><li>– Oración inicial</li><li>– Comunicación de los proyectos personales</li><li>– Elaboración del proyecto comunitario</li><li>– Eucaristía</li></ul>

Si el grupo es pequeño (hasta 5 personas) puede reducirse el número de reuniones necesarias, incorporando en la misma reunión todas las comunicaciones y la oración/celebración final.

### 3 DESARROLLO

## EL SEGUIMIENTO DE JESÚS: LA VOCACIÓN CRISTIANA

### ■ Objetivos

- Recordar y reafirmar la experiencia de fe a lo largo de la Iniciación Cristiana como camino de bienaventuranza.
- Comprender la vocación cristiana como llamada personal de Dios a ser “otros Cristos” en la historia.
- Comprender la radical igualdad de todos los cristianos desde la vocación común a vivir como hijos e hijas de Dios y hermanos entre nosotros.
- Identificar la forma concreta en la que Dios me ha ido llamando en mi historia y la respuesta que le he ido dando.
- Profundizar en el seguimiento de Jesús como respuesta a la llamada de Dios.
- Formular nuestra identidad personal como una identidad configurada desde la vocación cristiana.
- Desear y desarrollar una actitud de escucha a la llamada de Dios.

### ■ Ideas centrales

El término vocación hace referencia a la experiencia de ser llamados, traídos a la vida, nombrados, identificados por Dios. Los seres humanos no somos producto del azar, sino seres únicos y originales pensados, amados y creados por Dios; llamados a la vida con un sentido: crecer en el amor como hijos e hijas de Dios, hermanos y hermanas, e insertarnos y colaborar en el plan de salvación, de vida y de amor que Dios tiene para la humanidad y que se desarrolla en la historia por obra del Espíritu.

Esta vocación, esta llamada, es común para todos los seres humanos: todos somos llamados de manera personal a convertirnos en hijos e hijas de Dios, a crecer en el amor, a participar y vivir su plan de salvación. Todas las personas cristianas, a través de nuestro encuentro personal con Jesús, hemos recibido la llamada a insertarnos en el plan de Dios siguiendo a Jesús, identificándonos con él, desarrollando en nuestra vida sus actitudes, sentimientos, criterios y compartiendo su misión. Buscando hacer lo que Cristo haría en nuestro lugar en cada situación de la vida, como señalaba san Alberto Hurtado.

Esta vocación común a todos los cristianos, vivir como hijos e hijas de Dios y seguir a Jesús, es nuestra identidad más profunda y nuestra mayor dignidad. Es lo que nos da nuestra identidad y nuestra dignidad radical, lo esencial de nuestra vocación, de nuestro ser. Cómo lo hagamos, cuál sea el servicio concreto que prestemos, es solo un adjetivo que no nos añade dignidad ni valor. Lo realmente importante es ser personas cristianas, seguidoras de Jesús. La forma en la que concretamos este seguimiento dependerá de muchas cosas; pero lo que radicalmente nos configura es la vocación cristiana que compartimos.

La vocación cristiana se desarrolla y concreta de manera particular en la historia de cada persona, a través de su encuentro original con Jesús. Un encuentro que nos cambia radicalmente (nos “convierte”), y que, progresivamente, hace que no nos podamos entender a nosotros mismos sin esa relación y esa referencia a Jesús. Esto supone desarrollar una identidad cristiana; esto es, que ser una persona cristiana llega a convertirse en un elemento fundamental para entender quiénes somos y cómo actuamos. Es algo que “forma parte de mí”.

El desarrollo de esta identidad cristiana se va dando de manera original en cada persona en diálogo con Dios; un diálogo en el que Dios va tomando la iniciativa, llamando, y la persona va respondiendo a esta llamada a través del seguimiento de Jesús. Este es un proceso que continuará a lo largo de toda la vida, para el que necesitamos desarrollar una actitud de escucha, de apertura y de confianza en Dios; conscientes de que tiene una palabra que decir a nuestra vida que nos llevará a una mayor plenitud y felicidad, una palabra que se hizo carne en Jesús.

Las bienaventuranzas expresan el universo de valores y actitudes de la vocación cristiana, vocación que supone valores inversos a los de acumulación y egoísmo que a veces parecen regir la convivencia entre las personas. La vocación cristiana en cualquiera de sus concreciones es una invitación a vivir en radicalidad el mensaje de las bienaventuranzas, la fraternidad, la solidaridad y la fe que caracterizan el Reinado de Dios.

### **Para profundizar:**

Ver en *Abrir los ojos* los capítulos:

- La Buena Noticia de Jesús de Nazaret (FT), pp. 31-33.
- La propuesta de Dios para la humanidad (FT), pp. 39-42.
- La visión cristiana del ser humano (FT), pp. 43-46.

Ver en *Mirar como Jesús* los capítulos:

- La respuesta a Jesús: la vocación (FT), pp. 45-47.
- Identidad personal y seguimiento de Jesús (DP), pp. 59-62.
- Un Dios que está presente en nuestra historia (DP), pp. 67-71.
- Hacernos personas cristianas (IT), pp. 135-137.

### **■ Textos bíblicos**

Vocación de Abrahán (Gn 12,1-9).

Vocación de Moisés (Ex 3,1-4,17).

Vocación de un hombre rico (Mc 10,17-31).

Lo que cuesta seguir a Jesús (Lc 14,25-35; Lc 9,57-62).

Bautismo y misión de Jesús (Mc 1,1-15).

La samaritana (Jn 4,1-42).

Bienaventuranzas y misión (Mt 5,1-16).

Identificación con Cristo (Flp 2,1-11).

Unidad en la fe (Ef 4,1-6).

Fraternidad cristiana (Mt 23,1-12).



## ■ Otros materiales

- Bach, R. (2003): *Juan Salvador Gaviota*, Barcelona, Ediciones B.
- Johnson, S. (2001): *¿Quién se ha llevado mi queso?*, Barcelona, Ediciones Urano.
- Nouwen, H. J. M. (2013): *Aquí y ahora. Viviendo en el Espíritu*, Madrid, San Pablo.
  - *Quiénes somos*, pp. 119-127.
- Pérez Álvarez, J. L. (2010): *Tú quién eres*, Madrid, Publicaciones de la Secretaría General Adsis.
- Ribes, P. (1991): *Parábolas y fábulas para el hombre moderno*, Madrid, San Pablo.
  - *Los camellos*, pp. 12-16.
- Vanier, J. (1981): *No temas amar*, Santander, Sal Terrae.
  - *Fijó en él su mirada y le amó*, pp. 19-24.
  - *Ven, sígueme*, pp. 13-54.

## ■ Orientaciones para la comunicación

- Narra tu experiencia de sentirte llamado o llamada por Dios a lo largo de tu historia. ¿Cómo has respondido a esa llamada?
- ¿Cómo te percibes hoy llamado o llamada por Dios a participar de su plan de salvación? ¿En qué situaciones, gestos, experiencias, acontecimientos, sentimientos?
- ¿Qué es lo que constituye tu identidad, lo más importante de ti, lo que te hace ser tú mismo o tú misma? Tu vocación cristiana, ¿forma parte de tu identidad?
- ¿Qué consecuencias tiene para tu vida y tus decisiones tu identidad y vocación cristiana?

## ■ Sugerencias para la oración y celebración comunitaria

- Recrear el bautismo de Jesús con cada uno, experimentándonos como hijos e hijas amados.
- Plasmear la huella personal en un camino como ratificación del seguimiento común.
- Realizar la entrega de una sandalia u otro signo del camino.
- Signar en la frente afirmando nuestra identidad cristiana.

## ■ UNA LLAMADA ORIGINAL: LA VOCACIÓN PERSONAL

### ■ Objetivos

- Tomar conciencia de que la vocación cristiana se concreta de manera original para cada persona.
- Escuchar y acoger el “nombre” con el que Dios me llama.
- Tomar conciencia de las condiciones, características y carismas personales que Dios recoge en la vocación personal.

- Afianzar la experiencia de que la vocación que Dios me da es el camino de mayor plenitud y felicidad.
- Avivar el deseo de discernir y acoger la vocación personal específica.

## ■ Ideas centrales

La vocación cristiana que todos compartimos se concreta de manera distinta para cada uno de nosotros. Todos somos originales y únicos, y vivimos unas condiciones y unas circunstancias diferentes. Por eso, para cada persona seguir a Jesús se concreta de manera diferente. Como expresa León Felipe: “para cada hombre guarda / un rayo nuevo de luz el sol / y un camino virgen Dios”.

La vocación personal va siempre ligada a la misión a la que cada persona está llamada dentro de la misión común del Reino de Dios. Esta vocación y misión se manifiesta normalmente en la Biblia con el nombre: un nombre nuevo que Dios da a cada persona que expresa su vocación y misión específica. Es un nombre que Dios me da solo a mí y que solo yo puedo escuchar y acoger.

Dios nos conoce desde siempre y como nadie puede conocernos. Pero no solo nos conoce, sino que nos ama. Lo que nos invita a elegir es aquello que nos puede hacer más plenamente felices, más plenamente humanos, más vivos. Sin embargo, eso no quiere decir que esta elección esté exenta de dificultad o sufrimiento. Normalmente, va mucho más allá de lo que nosotros podemos imaginar y no siempre es lo que deseamos en primera instancia. Acoger la voluntad de Dios para nuestra vida es un proceso normalmente largo, que choca con nuestros miedos y resistencias, como lo ha sido a lo largo de la historia para todos los hombres y mujeres que han tenido aguda conciencia de la vocación a la que Dios les llamaba.

Nuestra vocación personal no se manifiesta de una vez por todas con toda la concreción. No es tampoco un plan complicado (como un enigma) que debemos conocer y desentrañar hasta el último detalle. Es más bien una dirección, una luz, una intuición, que nos va iluminando el camino “como la lamparita del minero”: permitiéndonos ver con claridad solo el próximo paso mientras caminamos hacia Dios, hacia el Reino. Es inevitable que nosotros nos imaginemos más allá y dibujemos escenarios futuros, pero no podemos conocerlos. Aferrarnos demasiado a esas imágenes de futuro, sean deseadas o temidas, puede impedirnos descubrir la llamada de Dios hoy, en el paso concreto, y hacernos resistentes a su Espíritu. Sin negar esos temores o deseos, es importante centrarse en el presente para discernir a qué me está llamando Dios aquí, ahora, en esta experiencia y momento que vivo.

Asumir la vocación personal siempre entraña un cierto grado de riesgo ante el que es preciso superar temores. Los seres humanos nos acostumbramos a vivir en lo que se denomina “zona de confort” personal, esto es, aquello que conocemos y que, sea agradable o desagradable, nos resulta familiar y nos da seguridad, porque sabemos cómo comportarnos y qué va a pasar cuando nosotros hagamos determinadas cosas. Sin embargo, esa zona conocida se puede convertir en una prisión que nos impide encontrarnos con cosas nuevas, asumir nuevos desafíos y, por lo tanto, aprender y desarrollar nuestras capacidades en plenitud. Dios nunca nos pide nada que no podamos dar, pero siempre

nos pide ir un poco más allá de lo que nosotros pensamos que podemos hacer, desafiándonos a crecer y a convertirnos en una versión mejor de nosotros mismos... a su imagen y semejanza. Esa ha sido la experiencia de todos los profetas a lo largo de la historia de la salvación.

### **Para profundizar:**

Ver en *Mirar como Jesús* los capítulos:

- La respuesta a Jesús: la vocación (FT), pp. 45-47.
- Un Dios que nos ama (DP), pp. 63-65.
- Proyecto de vida, estilo de vida, valores y opciones (DP), pp. 89-91.

### **■ Textos bíblicos**

- Vocación-misión de Elías (1 Re 19,3-18).
- Vocación de Samuel (1 Sam 3,1-4,1).
- Vocación de Jeremías (Jr 1,4-10; 20,7-13).
- Vocación y misión de Judit (Jdt 8,1 ss.).
- Vocación y misión de Ester (Est 4,1 ss.).
- Vocación de María (Lc 1,20-38).
- Vocación de Pedro (Mt 4,18-20; 16,13-19; Jn 21,15-18).
- Parábola de los talentos (Mt 25,14-30).
- Zaqueo (Lc 19,1-9).
- Vocación de Pablo (Hch 9,1-22).
- Los carismas en la comunidad (1 Cor 12,1-31a).

### **■ Materiales**

- <http://www.youtube.com/user/inKNOWation>, video promocional del libro de Hemmi, M. (2013): *¿Te atreves a soñar?*, Barcelona, Paidós Ibérica.
- Aleixandre, D. (1991): *Mujeres en la hora undécima*, Santander, Sal Terrae.
- Pérez Álvarez, J. L. (2012): *Yo, quién soy*, Madrid, Publicaciones de la Secretaría General Adsis.

### **■ Orientaciones para la comunicación**

- Después de repasar y recordar tu historia de relación con Jesús, tu vida, su presencia y su palabra en tu vida, ¿cuál es el nombre con el que sientes que Dios te llama hoy? ¿Qué sentido adquiere para ti? ¿A qué te invita?
- ¿Qué es lo que delimita hoy tu “zona de confort”? ¿Cuáles son tus temores, las cosas, situaciones o personas que no deseas perder, las situaciones posibles que te provocan inseguridad?
- ¿Cuáles son los deseos que te invitan a ir más allá de tu zona de confort, de tus seguridades? ¿Qué desafíos percibes en tu vida? ¿Qué te anima a asumirlos? ¿Qué te retrae?

- ¿Cómo crees que te ve Dios? ¿Cómo te describiría? ¿Qué valores y capacidades te ha regalado?
- ¿Cuáles son los talentos que te sientes especialmente llamado o llamada a poner en práctica hoy?
- ¿Tienes alguna intuición inicial respecto a cómo responder a tu vocación personal? Compártela si lo deseas.

### ■ Sugerencias para la oración y celebración comunitaria

- Presentar el nombre con el que Dios me llama. Llamarnos unos a otros por el nombre por el que sentimos que Dios nos llama hoy y responder.
- Construir una flor de papel con pétalos en los que cada uno ha escrito los talentos que se siente llamado a invertir para la construcción del Reino. Puede ser también una casa que simbolice la Iglesia.
- Invocar al Espíritu para que nos ayude a abrirnos a nuestra vocación y a escuchar a Dios que nos habla.

## ■ UN ESTILO DE VIDA: VALORES, ACTITUDES, ACCIONES

### ■ Objetivos

- Tomar conciencia de los diferentes elementos que configuran nuestra vida cotidiana y de su trascendencia.
- Comprender los valores, las actitudes y las acciones como tres dimensiones de nuestra vida que hablan de cómo pensamos, somos y actuamos, y que tienden psicológicamente a la coherencia interna, evitando la disonancia.
- Asumir la necesidad de tomar decisiones coherentes con los valores que deseamos vivir a través de las actitudes y las acciones, so pena de vivir una vida que no es la que elegimos y deseamos.
- Identificar los valores que deseamos que sean centrales en nuestra vida, las actitudes que debemos cuidar para ello y las acciones cotidianas que nos ayudan a caminar en esa dirección.

### ■ Ideas centrales

Todas las personas tenemos sueños en nuestra vida, imágenes de qué es lo que deseáramos hacer y vivir, de quiénes y cómo deseáramos ser. Si esos sueños se quedan solo en esas grandes imágenes, normalmente no se concretan en la práctica, y así sucede que muchas personas viven realidades que se parecen muy poco a lo que soñaron. Si queremos ser quienes queremos ser necesitamos tener presentes nuestros sueños, pero buscar la manera de concretarlos y de caminar hacia ese modelo de persona que deseamos.

Lo que somos y vivimos en lo cotidiano se compone de muchas pequeñas y grandes cosas. El trabajo, la familia, las relaciones afectivas y sociales, las tareas que abordamos,

lo que hacemos para entretenernos o descansar, ocupan nuestro tiempo y nuestra cabeza. Esas cosas concretas son muy importantes y es preciso discernirlas con atención y consciencia. Pero pueden variar, y de hecho varían, a lo largo de la vida repetidas veces, ni siquiera siempre por nuestra voluntad. La enfermedad, las situaciones socioeconómicas que vivimos y las posibilidades y limitaciones consiguientes, las circunstancias concretas nos permiten una cosa u otra en cada momento, y nos obligarán a ir variando nuestro proyecto concreto de vida y lo que hacemos, en diferentes momentos.

Esas realidades concretas las podemos vivir de muy diferentes maneras. La forma en la que vivimos, asumimos y reaccionamos ante las circunstancias es lo que es más estable y habla más de nosotros mismos, de cómo y quiénes somos. Es lo que guía las decisiones que tomamos en cada momento. Es lo que está detrás de nuestro proyecto de vida y hace que este tome una u otra forma en cada momento en función de las circunstancias; podemos llamarlo “estilo de vida”.

Nuestro estilo de vida, nuestra forma de abordar la vida, viene definido por tres grandes cuestiones:

1. **Los valores que definimos como prioritarios en nuestra vida**, que se traducen en una forma de pensar, de comprender la realidad; en unas prioridades, tanto en el análisis de las situaciones como en la manera en que las preferimos abordar. Todas las personas construimos una escala de valores que no es inamovible, pero sí bastante estable y nos sirve de referencia para tomar las decisiones concretas.
2. **Las actitudes personales que incorporamos**, que vienen a constituir o a concretar nuestra forma particular de ser. Las actitudes son disposiciones bastante estables a reaccionar de una determinada manera ante determinadas situaciones. Las actitudes están en estrecha relación con los valores y se desarrollan y fortalecen con la práctica reflexionada y valorada.
3. **Las acciones que realizamos en lo cotidiano**, esto es, nuestra “forma de hacer”, que puede ser relativamente estable aunque varíen los contextos y contenidos concretos. Son la manifestación de las actitudes y de los valores y, si bien serán diferentes en función de la realidad en la que nos encontremos, manifiestan unas prioridades en el hacer que son las que refuerzan los valores que asumimos y los expresan a los demás.

Los seres humanos necesitamos vivir con coherencia, esto es, con nuestros valores, actitudes y acciones en consonancia. Si no es así experimentamos una tensión desagradable, una “disonancia” –como cuando dos notas musicales suenan de manera desagradable juntas (que hace que cambiemos nuestra manera de pensar para justificar nuestras acciones, o incluso que neguemos lo que hacemos o sentimos. La interioridad, la reflexión y el contraste con otras personas son ayudas importantes para ser conscientes de lo que vivimos, asumirlo y crecer como personas cristianas.

El Evangelio está lleno de exhortaciones que nos orientan acerca de los valores, actitudes y acciones centrales en un estilo de vida cristiano. Nuestra tarea es asumírselos personalmente con la ayuda del Espíritu de Dios, que va creciendo en nosotros y nos va conformando y configurando, a cada uno y cada una según sus capacidades y su vocación específica, con Cristo Jesús.

### Para profundizar:

Ver en *Mirar como Jesús* los capítulos:

- Libertad, responsabilidad y opción (DP), pp. 85-88.
- Proyecto de vida, estilo de vida, valores y opciones (DP), pp. 89-91.
- ¿Solo hace falta amar? (CT), pp. 171-177.
- El servicio: una forma distinta de ser y vivir (CP), pp. 197-201.

### ■ Textos bíblicos

- La verdadera riqueza (Lc 12,13-34).
- El administrador sagaz (Lc 16,1-13).
- Lázaro y el rico (Lc 16,19-31).
- El sermón del monte (Mt 5,1-6,24).
- El servicio (Jn 13,1-19).
- El mandamiento del amor (Jn 13,34-35.15,9-17).
- Oración de la unidad (Jn 17,1-26).
- Vida nueva en Cristo (Rom 12,1-21).
- Buscar el bien de los demás (1 Cor 23-11,1).
- Ayuda mutua (Gal 6,1-10).
- Hombres y mujeres nuevos (Ef 4,17- 5,2).
- Dios actúa en nosotros (Flp 1,27-30.2,12-18).
- Alegría y bondad (Flp 4,4-9).
- Vivir como personas cristianas (Heb 13,1-21).

### ■ Materiales

- González Faus, J. I. (2010): *Otro mundo es posible... desde Jesús*, Santander, Sal Terrae.
  - *Mística del seguimiento*, pp. 399-415.
- Nouwen, H., McNeill, Morrison, D. (1996): *La compasión en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Lumen.
- Pérez Álvarez, J. L. (2012): *Nosotros, quiénes somos*, Madrid, Publicaciones de la Secretaría General Adsis.
- Ventura Tejedor, T. (2000): *Qué es... la vocación*, Madrid, Paulinas.

### ■ Orientaciones para la comunicación

- ¿Qué valores, actitudes y acciones descubro en mi vida que me alejan de mi vocación?
- ¿Cuáles son los valores que, en mi realidad concreta, descubro como centrales y prioritarios para vivir y elegir como una persona cristiana?
- ¿En qué actitudes me siento llamado o llamada a crecer en este tiempo? ¿Qué puede ayudarme a ello?
- ¿Qué acciones concretas, en este momento, me pueden ayudar a vivir con mayor coherencia, autenticidad y plenitud desde la fe?